

POLITICO *estudios* **MILITARES**

Centro de Estudios Estratégicos – Universidad Arcis
año 3 - número 6 - 2^{do} semestre 2003

Contenido

Presentación	3
Seguridad ciudadana, más allá de una doctrina antidelincuencia. por Juan Fernando Ramírez	5
Narcotráfico y Fuerzas Armadas : El caso chileno. por Carlos Gutiérrez P.	19
Protegiendo territorio, protegiendo identidad: las minas terrestres antipersonales en Chile y los elementos que complican su total eliminación. por Dana Holahan	37
La ampliación tecnológica de los horizontes político estratégicos. por Diego Cerda Seguel	53
El retorno del Triángulo de Hierro, la Nueva Propuesta Militar. por James M. Cypher	71

Universidad Arcis – Centro de Estudios Estratégicos

ESTUDIOS POLITICO MILITARES
año 3 - número 6 - 2^{do} semestre 2003

Director

Carlos Gutiérrez

Editor

Juan Domingo Silva

Productor

Jean Becker

Consejo Nacional

Antonio Cavalla
Alejandro Iturra
Carlos Zarricueta
Eva Muzzopappa

Consejo Internacional

Raúl Benítez – *México*
Lilia Bermúdez – *México*
Pablo Celi de la Torre – *Ecuador*
Marco Cepik – *Brasil*
Ricardo Córdova – *El Salvador*
Zeno Croceti – *Brasil*
Julián González – *Uruguay*
José Hernández – *Cuba*
Selva López – *Uruguay*
Ursula Oswald – *Estados Unidos*
Edelberto Torres Rivas – *Costa Rica*
Ernesto López – *Argentina*
Héctor Saint-Pierre – *Brasil*

Huérfanos 1721, Santiago – Chile
Fono : 56 2 - 386 6949

www.cee-chile.org
admin@cee-chile.org

Impresión

Gráfica Suiza

ISSN 0717-6392

Santiago de Chile, Diciembre 2003

La ampliación tecnológica de los horizontes político estratégicos

Diego Cerda Seguel*

Introducción

Como todos hemos constatado, el mundo viene sufriendo una deriva de cambios trascendentales; como hito inicial podríamos considerar la caída del Muro de Berlín y el Bloque de Europa Oriental y la consiguiente desaparición del paradigma marxista, así como también del contexto de oposición Occidente-Oriente, con sus respectivas cosmovisiones ideológicas. A partir de ese momento, la serie de guerras y conflictos y la emergencia del terrorismo contra los Estados Unidos de América nos han obligado a reconsiderar muchos conceptos que sirvieron como orientadores al mundo durante la Guerra Fría.

A la par de estos sucesos políticos mundiales se ha desarrollado el conocimiento tecnológico. Este conocimiento también ha desbocado las cosmovisiones y forzado el surgimiento de nuevos paradigmas organizadores en los distintos niveles de la sociedad. Sin embargo, vale la pena señalar que la mayor maquinaria científica y tecnológica del mundo se desarrolló bajo el alero de la industria militar estadounidense, a la par de los intereses de la Defensa de Estados Unidos.

El gobierno estadounidense subsidió toda la investigación científico tecnológica mediante grandes contratos de investigación y desarrollo en defensa, traspasando capital fiscal a corporaciones privadas tales como la Boeing, la IBM y muchas otras más, de manera que casi todo el caudal de tecnología que hoy circula proviene de estas subvenciones¹; hay que incluir toda la investigación y estudio en

* Sociólogo de la Universidad ARCIS; Diplomado en Derecho Aeronáutico y Espacial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, ANEPE, Chile.

¹ Sólo como ejemplo podemos señalar, con Castells y Hall, que "En realidad, a menos que fueran clasificados como secretos militares, el Departamento de Defensa exigía la difusión pública de los descubrimientos realizados gracias a su aportación de fondos." En: Manuel Castells y Peter Hall, *Las Tecnópolis del Mundo: La Formación de los Complejos Industriales del Siglo XX*, Alianza, Madrid, 1994. En una perspectiva crítica, podemos señalar que cuando Juan Bosch, ex presidente de República Dominicana publica el *Pentagonismo, Sustituto del Imperialismo* (Siglo XXI Editores, México, 1968), está diciendo simplemente lo mismo que H. Truman decía en su campaña presidencial (no en su gobierno), y lo que Eisenhower decía tras terminar su gobierno: cuidado con el monstruo que aloja en el Complejo Militar Industrial. Truman, en su plataforma electoral, aborreció de la amenaza corporativa-industrial (fascista en sus palabras) y su doctrina imperialista, pero en 1947 lanzó un plan presupuestario de guerra fría que llenó las arcas de los aludidos (Ver: E. N. Dzelepy, "El Drama de la Política Norteamericana", en Dzelepy, Stone, Bourdet, *La Guerra de Corea*, Editorial Prensa Libre, Buenos Aires 1952). Y, "Eisenhower puso en pie ese complejo militar industrial y, en 1961, cuando abandona la presidencia, afirma que ese complejo es peligroso para la democracia. Como especialista en logística sabía de qué estaba hablando", En: Paul Virilio, *Cibermundo: ¿Una Política Suicida?*, Dolmen Ediciones, Chile, 1997.

ciencias básicas sustentados en universidades. Esas herramientas tecnológicas, por lo visto, hoy están al servicio de moros y cristianos (literal y figurado).

Postulamos que los cambios ocurridos por la convergencia de estos dos factores, político y tecnológico, exigen no sólo esfuerzos por ajustar el “paradigma”, sino un verdadero desafío explícito de carácter Filosófico Político. Podemos afirmar aquí que este es EL desafío de la época y que no desarrollar este ejercicio puede ser realmente dañino.

El presente artículo y ensayo busca explorar el imperativo filosófico político en el nivel de la defensa y de la política exterior, a partir de los conceptos de *noopolitik*, *netwar* y *swarming*, propuestos para Estados Unidos por Arquilla y Ronfeldt, ambos investigadores de la Rand.

Luego de una revisión crítica de estos conceptos -a la luz de la sociología urbana de Manuel Castells y del urbanismo de Paul Virilio-, pasaremos a analizar la nanotecnología, una tecnología aun poco conocida, dada a conocer hace 16 años por Erix Drexler, utilizando la arquitectura conceptual propia de un país del Tercer Mundo, como es Chile; es decir, reconociendo que se trata de pensar lo desconocido desde nuestras necesidades y expectativas a la luz de lo que, muy pronto, puede llegar a ser una realidad. Finalmente, se presenta una reflexión programática para un sistema de inteligencia (prospectiva, seguridad, orientación y producción) orientado a la ciencia y la tecnología.

Los imperativos por definir: hacia una nueva conceptualización de la defensa

El 11/9 pudimos ver la capacidad tecnológica para coordinar, mediante Internet, una organización tal como *Al Qaeda* (la base de datos, el fichero, la carpeta) en torno a un acto de terror sin precedentes transmitido en vivo a todo el mundo. Golpe publicitario global para semejante ataque terrorista.

Si desde el fin de la Guerra Fría los teóricos de las relaciones internacionales venían generando una miríada de

² Supongo que lo de “en vías de desarrollo” es una bruma o sopor que se nos despeja con las primeras lluvias del invierno, y los desastres ad-hoc.

postulados taxativos, en una febril producción de paradigmas en competencia para comprender los cambios y el porvenir de las relaciones entre los Estados –donde desde luego brillaron Francis Fukuyama y su *Fin de la Historia y el Último Hombre*, y Samuel Huntington con su *Choque de Civilizaciones*–, pocos de ellos imaginaron la importancia que tendría Internet en el surgimiento, la organización y comunicación de nuevas y viejas asociaciones políticas, económicas, militares y diferenciales.

Internet ha creado un nuevo espacio para lo político y estratégico, entendiendo por esto el espacio donde los actores estratégicos globales despliegan sus intereses, poder y probabilidades.

En términos de Paul Virilio, Internet vino a romper la continuidad de una estructura de competencia por el poder, centrada en la velocidad y la aceleración: puesto que su velocidad es equivalente a la de la luz, hemos llegado a la dimensión cero del espacio tiempo, a la instantaneidad e inmediatez presencial real, virtual, incluso simulada. El manejo de la información instantánea define al poderoso; ya no es central el desplazamiento porque se está en todas partes y en ninguna parte. Así, se pasaría de una geopolítica centrada en el territorio, y en las dimensiones tradicionales del tiempo y espacio, hacia una cronopolítica, orientada a la dominación y control de la dimensión cero de la instantaneidad, la fuente de poder por excelencia del mundo global: la información y el conocimiento³.

La centralidad de lo tecnológico, a la hora de definir la política exterior así como la defensa de los Estados, aun no es evidente. Su primera preocupación ha sido, ante la confusión y ruido de los noventa, definir el escenario internacional en torno a los elementos claros: unipolaridad militar y política; libertad de mercados en contextos de asimetrías en la competencia; amenaza terrorista ubicua contra los símbolos y los cuerpos del poder de Occidente; multiplicación de las amenazas de guerra y conflicto; aparición de nuevos actores globales (corporaciones, individuos, asociaciones, ONGs); necesidad de negociación en bloque, etcétera. Los Estados del Sur y sus líderes se han encontrado apretados en una especie de sándwich (me permito una metáfora), cuyo pan de abajo es la masa ciu-

³ Paul Virilio, *Op. Cit.* Hay que considerar también a Manuel Castells como aliado teórico de Virilio, aunque desde luego un aliado algo más optimista. Véase: *La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura*, Alianza, Madrid, 1997. Vol. I, II y III.

dadana y sus demandas locales, el pan de arriba son los agentes estratégicos globales con sus intereses, presionando al conductor político que es la lechuga -no podría decir jamón- de este sándwich. Es el Sándwich más o menos trágico de Argentina, de Perú, de Chile, etcétera⁴.

Si los actores estatales se han divertido en la definición del mundo presente y futuro, y han utilizado Internet para sus servicios a la ciudadanía, para integrar en línea sus instituciones y realizar despliegues informacionales, ha sido a despecho de las amenazas que implica la red, básicamente la amenaza de espionaje de parte de agencias de los estados poderosos. “Los gobiernos, a todos los niveles, utilizan Internet principalmente como tablón de anuncios electrónicos para publicar su información”⁵, en otro lugar de los intereses de las clases políticas, que están impedidas de ver mucho más allá de su campo de conflicto cotidiano por el poder local, se encuentran quienes pueden pensar y discutir los problemas internacionales *sine ira et studio*, lejos de las ventajas locales de pisarle la cola al otro, de la competencia mezquina por cuotas de poder; del lobby y coqueteo con los agentes transnacionales, es posible vislumbrar el escenario del nuevo orden mundial, donde los sucesos del 11 vinieron a exigir una práctica de discusión política informada y responsable. Actuar soberanamente sin tener en cuenta a *Echelon*, o a *Carnivore*⁶, equivale al máximo de la candidez irresponsable. La estupidez en este caso proviene de la ignorancia (algunos pueden decirlo). Ponerse a la altura de una política informacional requiere entonces mucha información.

Aquí surge de nuevo la tecnología como un elemento que ha venido para quedarse, articulando una nueva definición del poder⁷ y de las herramientas de su área. En el campo de las tecnologías de información y comunicación se ha abierto una fuente de poder que rivaliza con todas las otras, pero al parecer ya es la piedra angular del sistema de poder mundial. En base a estas consideraciones es que han surgido los conceptos de Noopolitik, netwar y swarming que pasamos a explicar.

⁴ “Los Estados-Nación sobreviven más allá de la inercia histórica debido al comunalismo defensivo de las naciones y los pueblos de su territorio... Cuanto más triunfan en la escena planetaria, en estrecha colaboración con los agentes de la globalización, menos representan a sus grupos nacionales”. (Destacado nuestro) Op.cit. Vol. II, p.337 s.

⁵ Manuel Castells, *La Galaxia Internet*, Areté, Plaza & Janes, España, 2001. p.177.

⁶ “El programa Echelon, creado por Estados Unidos y el Reino Unido durante la guerra fría, parece haberse adaptado al espionaje industrial, según las agencias gubernamentales francesas, a base de combinar las tradicionales escuchas e interferencias en las telecomunicaciones con la interceptación de mensajes electrónicos. El programa Carnivore del FBI trabaja en colaboración (voluntaria o no) con proveedores de servicios de Internet, registrando todo el tráfico de e-mails...”. Op.cit. p. 201.

⁷ Ya decía Max Weber “el concepto de poder es sociológicamente amorfo”, aunque “poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad”. Pero también “quien hace política busca poder”. En: *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1992. p. 43.

Noopolítica y soft power

John Arquilla y David Ronfeldt son los detentadores del término⁸, que se basa en el surgimiento de lo que llaman el *soft power*, que podemos traducir por poder sutil. Sin embargo hay que remontarse al contexto de su surgimiento.

El primer hecho señalado por los autores es el surgimiento de una nueva dimensión de estrategia que viene a acompañar las tradicionales política, económica y militar; se trata de la estrategia informacional, con la cual surge la dimensión de la información como nuevo campo a abarcar para los asesores de seguridad nacional en Estados Unidos. Esta dimensión informacional contiene tanto los avances tecnológicos como los contenidos conceptuales y se asoma como la consideración central de los estrategas:

*“The world is turning anew into a highly charged battleground of ideas; it is not just a world in which material resources are the objects of protracted, often violent competition. In this emerging world, the key to success will likely lie in managing informational capabilities and resources skillfully -i.e., strategically”*⁹

A pesar que no está claro lo que significa exactamente una estrategia informacional, se pueden señalar dos polos de preocupación: 1. seguridad en el ciberespacio, centrada en la seguridad de las redes y en las medidas contra un ataque cibernético contra las instalaciones vitales del Estado; y, 2. la política de las ideas, que incluye no sólo a Internet sino a la globalidad de los medios de comunicación y se orienta a desarrollar el poder sutil de los Ideales Americanos para atraer, influenciar y conducir a otros hacia esos intereses estratégicos.

Recordaremos que fue George Kennan quien, hacia 1947, señaló que la ventaja de Estados Unidos y el Bloque Occidental sobre el Bloque Oriental era la ventaja de la idea de libertad y que, en ese sentido, la Unión Soviética tenía en sí el germen de su destrucción al no compartir esos ideales. Esto, obviamente, como parte de una postura informacional global y agresiva¹⁰.

Podemos decir que nos encontramos en una nueva guerra informacional de carácter ideológico por generar las ideas correctas y persuadir a los actores o público indica-

⁸ Arquilla, John y Ronfeldt, David. *The Emergence of Noopolitik: Toward an American Information Strategy*. Rand National Defense Research Institute. Santa Monica, CA, 1999.

⁹ Arquilla, John y Ronfeldt, David. *Op. Cit.*

¹⁰ George Kennan, “The Sources of Soviet Conduct”, en Kennan, *American Diplomacy*, New York, Mentor Books, 1951. Pág. 95, citado por Insulza, “La Primera Guerra Fría: Percepciones Estratégicas de la ‘Amenaza Soviética’ (1945-1968)”, en *Cuadernos Semestrales: publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, septiembre de 1983. Págs. 174-175.

dos. Si eso es noopolitik desde luego que ya lo conocemos. Pero hoy los medios se han multiplicado sin que ocurra lo mismo con los puntos de vista. Si recordamos a Herbert Marcuse en su libro *El Hombre Unidimensional* (Siglo XXI, México, 197), postulaba que nos encontrábamos (en esos años) viviendo una distopía o utopía negativa de pensamiento único, y el bloque oriental viviría lo mismo, su propio pensamiento único. Pero para desarrollar esto necesitamos entender la noopolítica a la luz de la noosfera y ciertos conceptos relacionados.

Por noosfera entendemos el conjunto más amplio que contiene en su seno a dos subconjuntos informacionales, en un primer subnivel o nivel básico se encontraría el ciberespacio: este espacio cibernético está compuesto por la Internet y todos sus conectados, en un ambiente de información electrónica compartido dentro de una red determinada (pública, militar, estatal, u otra organización). El ciberespacio es la extensión de poder y propiedad que crece más rápido en el mundo, pero, como subconjunto de la noosfera se debe señalar que este es el más tecnológico e implica un mínimo de manejo técnico para los contenidos de parte de sus usuarios.

Luego, hay que considerar a la infosfera, que amplía el rango de contenidos más allá del ciberespacio, refiriéndose a toda la información disponible en el espacio, sea esta compartida o restringida, e incluye a las bibliotecas, los ficheros de papel, y toda la información disponible en televisión, radio y otras emisiones abiertas o semiabiertas, además de la que se encuentra en el ciberespacio. *“The term has merit because it focuses on ‘information environment’, broadly defined, rather than on computerized technologies and infrastructures”*¹¹.

Luego, y comprendiendo a las otras dos, viene la noosfera, derivada del griego *noos* que significa mente; el término lo acuñó el teólogo y científico francés Pierre Teilhard de Chardin para ampliar el conjunto evolutivo: geosfera, biosfera y sociosfera¹². Del planeta a la vida y de la vida a la sociabilidad y luego a la conciencia universal. Por noosfera podemos entender una red de pensamiento vivo, y el paso hacia la conciencia universal.

“According to Teilhard, forces of the mind have been creating

¹¹ Arquilla y Ronfeldt. Op. cit. Pág. 12.

¹² “Este término... fue acuñado por el controvertido teólogo y científico Pierre Teilhard de Chardin en 1925, y se diseminó en publicaciones póstumas en los cincuenta y sesenta”. Op. Cit. P. 12

and deploying pieces of the noosphere for ages. Now, it is finally achieving a global presence, and its varied 'compartments' are fusing. Before long, a synthesis will occur in which peoples of different nations, races, and cultures will develop consciousness and mental activity that are planetary in scope, without losing their personal identities. Fully realized, the noosphere will raise mankind to a high, new evolutionary plane, one driven by a collective coordination of psychosocial and spiritual energies and by a devotion to moral and juridical principles. However, the transmission may not be smooth; a global tremor and possibly an apocalypse may characterize the final fusion of noosphere"¹³.

Como vemos, el concepto de noosfera está orientado por una teología de la conciencia universal, hasta cierto grado de ingenuidad, dados los días que corren. Este espacio de pensamiento común compuesto por los distintos medios de comunicación, ya está disponible, pero hace falta mucho para considerar la noosfera como algo que pueda elevar la conciencia universal etérea a los cánones de una moral superior. Pero ¿qué se necesita para esto? Una de las necesidades más apremiantes es la libertad de información para circular sin restricciones. Desde luego, este objetivo es compartido por muchos en el planeta (se comparte al menos el ideal), en especial para los activistas de ONG y para los militantes de causas libertarias, alrededor de la infosfera.

La ventaja, claro está, viene de controlar la noosfera en ciernes, en sus distintas 'capas' de funcionamiento que incluyen "familia, comunidades, Estados nación, organizaciones internacionales y 'la capa de la gente -la red transnacional de organizaciones de voluntariado internacional'". Resultando la noosfera de "la suma de todos los pensamientos generados en la sociosfera." El control de ese pensamiento en cada una de sus capas, podemos decir, nos orienta hacia la instrumentación política de la noosfera.

La noosfera entonces -siguiendo los conjuntos ciberespacio, infosfera- es definida en torno a la información; significa la ampliación de la infosfera a la retícula del pensamiento (la mente); es decir, toda la información establecida en la red, más toda la información disponible en otros formatos -no necesariamente electrónicos- y, finalmente,

¹³ Op.cit. Pág.13

toda la información disponible en las mentes humanas: las ideas, la cultura, etcétera.

Esa amplitud informacional es lo que busca la nueva estrategia noopolítica; orientarse al pensamiento y a todos los soportes intermedios, desde la posición de un asesor de seguridad nacional estadounidense respecto de las amenazas y oportunidades que anidan en ese conjunto. El temor que anida refiere a esa actualmente inexistente conciencia universal; temor al pensamiento libre contra los intereses de la seguridad nacional, no en pro de esa conciencia universal, sino en pro de la *american way of life* y del DoD.

“Political systems are becoming more permeable to destabilizing events, and people are more able to respond directly and immediately. In some societies –Bell was mainly worried about the United States– this raises the likelihood not of a vital community but of contagious mass reactions and mobilizations that may allow rulers to tighten their grip”?

Dicen los autores: el control no es el objetivo, más bien se busca el *decontrol*. ¿Qué significa esto? No lo sabemos exactamente; *decontrol* político y económico indicaría la necesidad de la autonomía de decisiones para los nodos de la red, en el sentido, también, de descentralizar los aparatos de decisión y horizontalizar el mando alrededor del globo¹⁴.

Entonces, acostumbémonos a mutar control por *decontrol* cuando hablemos de la noopolítica. Efectivamente, los Estados Unidos tuvieron el principal rol en la construcción y desarrollo tanto del ciberespacio como de la infósfera, ahora la noosfera debe ser construida por la pluralidad del mundo, así que, se supone, esta noosfera estará al servicio de todos los países y de todos los actores, en la medida que se logre un acuerdo básico respecto de la libertad de la información abierta a todos, para ser compartida en un contexto legalmente normado e internacional.

Pero con la información abierta los Estados perderán su *arcanii imperi*, y la capacidad de secreto, pudiendo ser juzgados no solo por sus ciudadanos sino también por la comunidad mundial¹⁵. Al parecer no sería tan buena la noosfera para los intereses estratégicos de los poderosos.

¹⁴ Ver: Castells, *La Galaxia Internet*, op.cit.

¹⁵ Antes de Maquiavelo, la capacidad misma, la propia ciencia de gobernar era considerada un *arcanii imperi*, un secreto de Estado. Maquiavelo abrió al mundo occidental y a sus ciudadanos ese campo de secretos, resumido en su máxima “*el fin justifica los medios*” que desenmascara la actividad política desde su ángulo más flaco; el moral.”

La noopolítica es planteada como la alternativa a dos paradigmas de la política exterior: la *realpolitik* (Bismark-Kissinger) y el liberalismo internacionalista (Wilson-Kennan).

La *realpolitik*, con su idea de interés de Estado -razón de Estado- como medida de todas las cosas en un mundo de Estados en competencia, estaría dificultado de actuar en una noosfera libre, abierta y compartida; las ideas que propugna pueden convertirse en su principal enemigo cuando todo el mundo se entere de sus ideales estrictamente egoístas. La noosfera exige el compartir, y solo es posible imponerse en esta esfera a partir de buenas ideas; solo la información y el conocimiento correcto pueden imponerse por medio del juicio simple comparado. Ideas basadas en el egoísmo ahuyentarían más que atraerían partidarios.

La noopolítica comprende las necesidades específicas de la noosfera y conoce cómo actuar con efectividad en ella, aún siendo parte de una postura partidaria y estratégica, utiliza los elementos propios de una competencia por el consenso sin presiones físicas ni virtuales. Centrado en la persuasión en un mundo de ideas. Desde luego que la *realpolitik* es una herramienta fuerte de los Estados a la que difícilmente renunciarán. Pero es el propio peso de la noopolítica la que tendría cualidades para anularlo.

El liberalismo internacionalista, también llamado escuela de la interdependencia global, busca ampliar los niveles de consenso internacional como una manera de desplegar un soporte a la actividad de las corporaciones de capital y al comercio mundial¹⁶. Este soporte radica en un modelo de organizaciones internacionales que establecen reglas consensuadas por los Estados, de tal manera que no sea fácil desentenderse de estas reglas. Pero su orientación principalmente económica anula un trabajo hacia las redes de información, comunicación y conocimiento. Al orientarse hacia los Estados, realiza una política que toma en cuenta solo a los actores económicos con base nacional, a despecho de otras organizaciones de la sociedad civil, independientes y trasnacionales que empiezan a ganar peso.

Sin embargo, un aporte importante de esta corriente

¹⁶ Tiene un talante bonachón, estilo Wilson, que protegía los intereses de la civilización cobrando los débitos externos de Haití o República Dominicana invadiendo y colonizando. Ver: Noam Chomsky, *La Quinta Libertad*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988.

estratégica hacia la teorización de una noopolítica es el concepto de poder sutil; formulado en respuesta a la revolución en la información, esta escuela del liberalismo generó, como derivado, un paradigma de la interdependencia centrada en la aparición y en los potenciales de ese poder sutil. Este poder se contrapone al poder crudo de la *realpolitik*, a partir de sus nociones de libertad, apertura y participación de la información hacia los actores válidos (aliados y otros). Este poder sutil libera la razón de Estado hasta el nivel de la decisión estratégica orientada a las ventajas de la cooperación internacional. Puesto que no deja de ser estratégica.

Como hemos visto, la propuesta de los autores de la noopolítica en relación con los imperativos de la sociedad de la información, se pone por delante de la *realpolitik* y del internacionalismo liberal, puesto que responde a los criterios de libertad, participación, apertura, y se instala operando en el centro de la problemática estratégica.

Hay cinco tendencias actuales que hacen la noopolítica más viable:

1. La interconexión global, ya no sólo de Estados, sino de una pluralidad de actores estratégicos interconectados en redes de acción y coordinación global. Interconexión a través de flujos transnacionales, facilitada por el desarrollo tecnológico que sustenta el aumento de los flujos de información ampliados.
2. Crecimiento de la sociedad civil global y de su fuerza. Aquí se desarrolla y actúa la sensibilidad de las organizaciones y los ciudadanos con capacidad de imponer temas en las agendas de los Estados.
3. El surgimiento del *soft power* o poder sutil. “La revolución informacional... altera la naturaleza del poder, en gran medida haciendo más poderoso al poder sutil”¹⁷. La fortaleza del poder sutil radica en la atracción y no en la coerción; se trata de convencer, mediante las ideas propias, mediante el establecimiento de agendas, mediante la ideología o las instituciones. Si no se puede convencer al otro se le pueden ofrecer succulentos premios para su cooperación. Implica la credibilidad generada y diseminada por la información pública libre. “Donde la *realpolitik* se orientaba hacia la

¹⁷ Arquilla y Ronfeldt. *Op. Cit.* Pág. 39.

coerción a través del ejercicio de la fuerza bruta (que es en esencia militar), la noopolítica se orienta hacia el persuadir, atraer, cooptar y mandar con poder sutil”¹⁸.

4. La importancia de las ventajas cooperativas, a diferencia de las ventajas competitivas y comparativas. La habilidad de cooperar con otros actores se vuelve central, la cooperación extiende las redes científicas y tecnológicas, amplía el alcance de la información y las comunicaciones, y amplía las facultades para comerciar a nivel global.
5. Formación de una noosfera global en la cual se pasa a definir el poder en términos del conocimiento. En términos de política exterior se pasa de un balance de poder a un balance de conocimiento.

Ahora que hemos dado un vistazo al concepto de noopolítica, podemos volver a la duda por lo unidimensional¹⁹. Recordemos a Bourdieu²⁰ y su preocupación por la desaparición de los gustos, la unidimensionalidad del gusto; para él era el horror de un solo gusto global, la desaparición de las identidades. Puesto que hoy podemos también hablar de un monopolio del discurso correcto en torno a las naciones poderosas, suponemos que el espacio de la noopolítica es el espacio del poder disolver las identidades o el de reforzarlas, pero si el marco de la guerra fría era el enunciado por Marcuse, un hombre con una sola perspectiva del mundo, comandado por aparatos diferencialmente efectivos de producción industrial de la cultura, hoy nos encontramos en una situación del mismo tipo, sólo que esta vez es unipolar. Es lo que Branislav Gosovic²¹ llamaba hace poco hegemonía intelectual mundial, para referirse a la incapacidad de crítica contra el pensamiento único que existe, y que, en su visión, los países pobres podrían oponer al modo de globalización acrítico, casi fantasmagórico que se impone en base a promesas de libertad y paz global. Este acriticismo está fuertemente internalizado en una especie de doctrina fundamentalista sin pero. Aunque esta nueva hegemonía intelectual tenga también su correlato en una hegemonía cultural centrada en la mente de los sujetos, soporte último de la dominación, recordemos que: *“El nuevo poder reside en los códigos de información y en las imágenes de representación en torno a los cuales las sociedades organizan sus instituciones y la gente construye sus*

¹⁸ *Op.cit.* Pág. 40

¹⁹ Marcuse, Herbert, *El hombre Unidimensional*. Seix Barral. Barcelona. 1968.

²⁰ Bourdieu, Pierre, *Razones Prácticas sobre la Teoría de la Acción*. Anagrama, Barcelona. 1997.

²¹ B. Gosovic, *Hegemonía Intelectual Mundial y Programa Internacional de Desarrollo*, en: *Cooperación Sur*, PNUD, N° 2, 2001. Pp.153-170.

vidas y decide su conducta. La sede de este poder es la mente de la gente"²².

Vemos que el despliegue de una estrategia de noopolítica para promover los intereses de los Estados Unidos no diferirá mucho de lo que hoy es visible. Nadie puede ignorar lo que es una estrategia de propaganda. Quizás deban ser Goebbels o Edward Bernays²³ quienes aparezcan como los grandes promotores de esta noopolítica. Así que, en resumidas cuentas, nos esperan nuevas maquinarias de persuasión quizás más efectivas que las que hemos conocido en los lustros de la guerra fría, por lo cual sólo podemos decir, de momento, que *se necesita más información*. Sólo la información se podrá oponer a la información, y solo en la medida en que cuente con libre acceso a las redes.

Netwar: guerra en la red

Este concepto es menos general que la noopolítica, puesto que se centra específicamente en la guerra en los ambientes de red, simplemente significa guerra en la red²⁴, es decir guerra en la Internet²⁵.

La primera preocupación de los autores es determinar las características de la red y los distintos enfoques teóricos de la sociología, la antropología y la administración para considerar a la red²⁶. Puesto que efectivamente lo que es una red depende de quien lo defina, tendremos red existiendo no sólo en ambientes informáticos sino, también, en los modos de organización de los distintos elementos a considerar, la estructura política de un Estado, o la organización de una panadería, una red de narcotráfico, o una red de semáforos. Sin embargo, ocurre que la organización humana en Internet se convierte por el solo hecho de acomodarnos a ella, en una estructura en red. Es importante aquí considerar el enfoque de Manuel Castells, puesto que él desarrolla el trabajo de definir la sociedad como sociedad de la información y el conocimiento y, a la vez, y por lo mismo, como una sociedad red, que necesita en una gran mayoría de sus niveles de la estructura de red de carácter horizontal más que jerárquico y abierto más que cerrado.

Esta estructura de red potencia a los actores y organiza-

²² Castells, La Era... Op. Cit. Vol. II. P. 339.

²³ Bernays, E. *Cristalizando la Opinión Pública*, Editorial Gestión 2000, 1998. Con Antonio Gramsci la idea de una dominación cultural es trabajada exhaustivamente a partir del concepto de hegemonía cultural.

²⁴ Podemos diferenciar la red, como Internet o como red en general, red social, red de alcantarillado, o redes invisibles, todas ellas, sin embargo, deben y son susceptibles de organizarse en Internet, que está ahí para potenciarlas.

²⁵ Ronfeldt, David y Arquilla, John, *Networks, Netwars, and the Fight for the Future*, en: http://firstmonday.org/issues/issue6_10/ronfeldt

²⁶ "Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una curva se intercepta a sí misma". "Las redes son estructuras abiertas, capaces de expandirse sin límites, integrando nuevos nodos mientras puedan comunicarse entre sí, es decir, siempre que compartan los mismos códigos de comunicación"... "Los conmutadores que conectan las redes...son los instrumentos privilegiados del poder". Ver: Castells, "La Era..." Op. Cit. Vol. I. Pág. 400.

ciones que se le acoplan; y los potencia aún más en Internet gracias a la telepresencia, la coordinación a distancia, la comunicación en general; la potencia al dar acceso a información y conocimiento disponible de manera global y para ser utilizada por el operador que lo desee. Se potencia en el nivel organizacional, en el nivel narrativo, en el nivel doctrinal, en el nivel tecnológico y en el nivel social: “La fuerza de una red...depende de un buen funcionamiento a través de los cinco niveles señalados”²⁷. Y el problema, entonces, es que la estructura de red potencia no sólo a los chicos buenos sino también a terroristas, mafiosos, criminales, pedófilos, etcétera. Los potencia de tal manera, que nos resultaría difícil imaginar, si no fuera por la imagen del 11/9.

*“To be precise, the term netwar refers to an emerging mode of conflict (and crime) at societal levels, short of traditional military warfare, in which the protagonists use network forms of organization and relates doctrines, strategies, and technologies attuned to the information age. These protagonists are likely to consist of dispersed organizations, small groups, and individuals who communicate, coordinate, and conduct their campaigns in an internetted manner, often without central command.”*²⁸

Quizás el problema, entonces, no sea tanto determinar las características del funcionamiento de las estructuras de red como el quiénes son los enemigos, y allí ocurre una indefinición del carácter de la amenaza y las maneras de ponerles coto, o destruirlos. Puesto que amenaza puede considerarse cualquier despliegue de intereses distintos de los del estratega con intereses en juego; lo que no quiere decir que se trate de intereses que desplieguen un mal absoluto, sino tan sólo una idea distinta. Así sucede al considerar la batalla de Seattle: ¿aquí es toda la población que desbordó las calles la amenaza? ¿O es la amenaza definida por una cobertura de prensa que desfigure la realidad?

Es en el nivel de la incertidumbre donde nos podemos equivocar al catalogar a los enemigos, no cuando los enemigos son declarados, sino cuando la sociedad civil está envuelta en un movimiento crítico contra sus propios gobiernos. Ahora que lo sabemos, podríamos decir “falló la noopolítica”; pero ¿se les informó mal a los ciudadanos, es decir con mucha libertad o se les informó mal, sesgando demasiado la información?

²⁷ Arquilla y Ronfeldt, *Op. Cit.* Pág. 10.

²⁸ *Op.cit.* Pág. 4.

En la encrucijada entre la realpolitik y la noopolítica, la netwar mantiene una posición oscilante; la defensa de los intereses del estratega se puede basar en un equilibrio de poder en la Internet, o puede basarse en un equilibrio de conocimientos, pero este último está básicamente orientado hacia la cooperación. Que, seguramente, no debe ser la cooperación de la ciudadanía para retirarse de los más importantes consensos mundiales.

Lo que debemos mantener en mente es que las redes se acoplan a los intereses y acciones humanas, optimizando sus vectores, pero al nivel humano nada cambia; todo lo que ocurre en la red ocurre por que hay actores tras cada uno de esos movimientos, y esto significa: actores con creencias, valores, sistemas normativos y relaciones sociales. No es tan fácil confundirse y suponer en la red la propia *coesidad* de la cosa, una cosificación de la red, y suponer una ontología vacía del ser humano centrada en la red, donde sólo existe ella.

Si no está claro el tipo de guerra que pueda librar un grupo de estudiantes preocupados por la ecología, ni la respuesta o contragolpe del gobierno o corporación a quién critican o atacan, o si está claro qué tipo de ataque realizarán los terroristas de Al Qaeda. Puesto que desde Internet se puede irrumpir en todos los sitios del gobierno e incluso de sus sistemas más asegurados y secretos, “*De hecho, se han producido ataques de esta clase, como los que llevaron a cabo un grupo de hackers serbios durante la guerra de Kosovo o los efectuados por hackers prochechenos contra centros de mando ruso*”.²⁹

Swarming: el ataque en enjambre

El swarming³⁰ significa ataque de enjambre y se utiliza para designar un tipo de estrategia militar para librar un combate, que se caracteriza por efectuar su despliegue desde todas las posiciones sobre el objetivo, a un mismo tiempo. En la consideración de Arquilla y Ronfeldt, el swarming puede ser considerado como la última etapa de la evolución de la estrategia militar, según la secuencia que toma en cuenta la información requerida y la doctrina: la primera es la *melée* o refriega, en la cual el combate se rea-

²⁹ Castells, Manuel. *La Galaxia Internet*, Areté, Plaza & Janes, España, 2001. Pág.181.

³⁰ Arquilla, John y Ronfeldt, David. *Swarming and the Future of Conflict*. Rand National Defense Research Institute, Santa Mónica, CA, 2000.

liza de manera desordenada y sin previsión, de manera que se cuenta con ninguna información para el diseño de la estrategia. La siguiente etapa es la *de£mass*, o ataque masivo, cuyo éxito, con un poco más de información, se basa en utilizar la fuerza masiva contra el contendiente. Luego se considera la *manoeuvre* o la maniobra, cuyo triunfo radica en movimientos tácticos envolventes y en la destrucción del orden de la fuerza enemiga; implica la utilización de las distintas fuerzas propias en distintas maniobras en las que prima la adecuación de cada fuerza y el manejo del tiempo y el espacio de la batalla. Finalmente, como la cumbre lógica de esta evolución, aparece el *swarming* que utiliza gran cantidad de información para organizar un ataque masivo por todos los frentes, en el cual las fuerzas propias cuentan con una ventaja tecnológica que les permite adelantarse a los movimientos del enemigo mediante un equipo de alta tecnología que facilita la acción coordinada a pesar de la distancia, gracias, tanto a un centro de control a distancia que cuenta con toda la información actualizada, como a la tele y multiobservación del enemigo antes de entrar a su terreno, mediante la interfaz satelital, aparatos de visión nocturna, visión calórica, etcétera.

El *swarming*, además, implica la capacidad de autonomía y horizontalidad de los equipos, para tomar decisiones propias de acuerdo a la información disponible en su contexto de lucha, asociado a la información que se entrega desde el comando en tiempo real. “Este tipo de guerra ‘no lineal’ elimina la noción de frente y representa una versión de alta tecnología de la vieja guerra de guerrillas. La guerra ‘basada en redes’, según la terminología del Pentágono, depende totalmente de un sistema de comunicaciones sólido y seguro, capaz de mantener una conexión constante entre todos los nodos de la red”³¹.

Los modelos ideados para el *swarming* (y como su nombre lo indica) son las comunidades biológicas de las abejas y las hormigas, pero también se consideran las manadas de lobos y hienas, de tal manera que se busca, mediante el estudio científico de estas comunidades y de sus formas de luchas y organizarse, obtener nuevas ventajas propias a las estrategias existentes en el mundo animal³².

“The information revolution and advantages in information

³¹ Castells, *La Galaxia...* Pág. 184.
(Subrayado nuestro)

³² Nótese que la zoología juega su papel aquí en un trabajo transdisciplinario, con los teóricos de redes y sistemas.

operations in particular are giving swarming an opportunity to diffuse across much of the spectrum of conflict³³."

De hecho, el swarming ha sido también pensado como un modo de encarar las amenazas señaladas en la definición de netwar. La estrategia de swarming puede considerarse correcta para realizar despliegues informacionales, para detener una amenaza cibernética y para realizar un ataque de enjambre, desde todas las posiciones, contra una red enemiga localizada en el ciberespacio.

Sin embargo, para el nivel militar el swarming significa también un desafío doctrinal, puesto que implica también la destrucción, o al menos el cuestionamiento, de la jerarquía como la forma básica de una fuerza armada; por el contrario, a la rigidez de la jerarquía, el swarming opone una mayor autonomía a los nodos, es decir a los equipos militares discretos, con capacidad para decidir hacia dónde moverse o qué hacer. Es decir, el comando central pierde el peso de las decisiones en caliente, pero el grupo de ataque, y cada uno de sus subgrupos, se cargan de la responsabilidad de tomar las decisiones correctas en momentos de presión máxima. Esa capacidad de tomar decisiones tiene entonces relación con la doctrina, no sólo al evadir las jerarquías sino también respecto de cuál es la formación correcta para militares que van quizás a tener cada vez menos que obedecer y más que resolver. Más o menos como se dio en la formación militar alemana para la II Guerra Mundial, generando comandantes con amplio nivel de autonomía de acción³⁴ y decisión, a despecho de las limitaciones bélicas derivadas del Tratado de Versalles.

Pero los autores también consideran al swarming como una estrategia en manos de los militantes de causas civiles, en sus enfrentamientos inteligentes contra las fuerzas policiales, utilizando videos, para grabar las brutalidades y darlas al aire por medio de conexiones inalámbricas con Internet en tiempo real, usando celulares para orientar las marchas de protesta, para llamar reservas, usando la Internet para distribuir criterios y rutas de acción y escape, etcétera, como ocurrió en la batalla de Seattle, que hundió la reunión del Comercio Mundial.

Resumimos con los autores los elementos del diseño militar del swarming:

³³ Swarming... Pág. 43.

³⁴ Agradezco esta observación al mayor de Ejército Gonzalo Gallardo.

- Muchas unidades pequeñas maniobrando de manera dispersa y conectadas en red.
- Coordinación de los servicios para proveer y discriminar información.
- Capacidad de acercamiento y retirada.
- Vigilancia integrada, sensores y C4I.
- Objetivo: “acercamiento sustentable” de las fuerzas o del fuego.
- Resultado: golpe amorfo, pero coordinado desde todas direcciones-ubicuidad invisible, no hay ‘frente’.
- Lid: estrategia centralizada, táctica descentralizada, fuerzas y logística distribuida.

Modelos teóricos de sistemas de swarming.

- Agentes autónomos.
- Media y alta conectividad.
- Instrucciones y reglas básicas.
- Interactuar en redes fluidas y cambiantes.
- Sin control centralizado.

En el swarming, la sociedad red obtiene la perfección militar de su idea de no linealidad; si lo no lineal se conjuga con la horizontalidad y con la falta de control, tendremos equipos militares entrenados para librar sus propias guerras, y esto va a depender de algo tan frágil como el perfil psicológico del sujeto. La no linealidad no puede llevarse bien con lo militar, basado desde los inicios en la idea de obediencia y mando. La sociedad actual únicamente puede producir este tipo de agentes de fuerza en la medida en que sea capaz de sustentar en el nivel ideológico la formación cívica a la par de la formación para el combate. La libertad de acción de estas unidades debe recordarnos las malas experiencias de los aviones sin tripulantes (UAV), con capacidad de decidir sobre la vida y la muerte de seres humanos, a menudo con errores, incluso sobre sus propias tropas.

Como resalta Alejandro Piscitelli³⁵, de la idea de construir máquinas inteligentes, la llamada inteligencia artificial, tiene en estos drones el mejor ejemplo de las limitaciones y potenciales de enviar estos UAV armados a patrullar áreas civiles con autonomía decisional. De la quimera de la inteligencia artificial (IA), sin embargo, se ha pasado al paradigma del aumento de la inteligencia (AI),

³⁵ A. Piscitelli, *Ciberculturas 2.0, Paidós Contextos, Argentina, 2002.*

sobre el soporte de inteligencias ya existentes, como los seres humanos. Pero esta nueva quimera no nos puede dejar tranquilos esperando que se hagan realidad otras tantas distopías que nos encierren en un mundo más controlado, menos diverso, más violento y más unipolar.